

TERNEROS DE VERANO VERSUS TERNEROS DE OTOÑO

Troy Smith*. 2006. Rev. Hereford, Bs.As., 72(639):108-113.

*Hereford World, Julio 2005. Traducido por Inés Vitalini.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Cría](#)

Si usted le pregunta a un criador sobre sus preferencias en cuanto a la época de parición, le podrá dar una gran variedad de razones por la que una época es mejor que la otra. Muchos productores tienen ideas bastante firmes que fundamentan ciertas prácticas de manejo que llevan a cabo en sus establecimientos. Han analizado las ventajas y desventajas, los costos y beneficios y han escogido elecciones prácticas. Asimismo, habrá productores que le podrán decir "papá siempre lo hizo así, y para mí está bien", incluso cuando no saben por qué papá lo hizo de ese modo.

La tradición puede ser una razón por la que el 70 % de los productores de cría de Estados Unidos elige la parición de su rodeo en primavera. Pero existen también otras razones. Consideremos éstas últimas, como asimismo aquellas por las que algunos productores prefieren la parición de otoño. Antes de seguir con este tema, nos detendremos en algunos ejemplos que, a pesar de las diferencias que tienen en cuanto a recursos y objetivos de comercialización, mantienen la parición de otoño e invierno en sus rodeos.

Primero consideremos por qué se programa que las vacas paran en primavera. Una de las razones más citadas es que por lo general ésta práctica se encuadra dentro de programa de producción múltiple.

Muchos productores, si no es la mayoría, también siembran. Programar el servicio de las vacas para que paran en primavera, por lo general a principios de ésta época, le permite a los encargados y mano de obra contratada que se concentren principalmente en la parición en lugar de la siembra o cosecha de cultivos. Al parir temprano, pueden pasar los animales a las pasturas y seguir con otras tareas.

La parición temprana en primavera también puede ser más adecuada para el manejo de la tierra, especialmente si los productores dependen de pasturas arrendadas o tierras públicas. Es necesario que los terneros tengan un poco más de edad antes de que se los transporte o que se los lleve a las pasturas de verano, que puede ser que estén a una distancia considerable de su lugar de parición.

También existen cuestiones de sanidad del ternero. La parición temprana de primavera puede ser una mejor época en ciertos climas, por ejemplo en el sudeste de los Estados Unidos. La parición a fines de primavera, verano u otoño significa estrés por las altas temperaturas y la humedad puede afectar de manera negativa la supervivencia al parto como asimismo la performance de los terneros y de sus madres.

Los terneros nacidos en primavera por lo general tienen mayor peso al destete, hecho que atrae a los productores. Podrán favorecer a los terneros de principio de primavera para venderlos en el otoño con buenos pesos al destete. Pero también enfrentan una desventaja, porque como consecuencia de la abundancia de terneros, los precios durante el otoño por lo general son más bajos.

Las ventajas de comercialización han convencido a algunos productores a que tengan la parición durante el otoño. El mercado de primavera es favorable para aquellos que venden al destete. Los productores que retienen a los animales, también apuntan a un período de comercialización cuando la provisión de alimento es baja. Otra ventaja de comercialización es que se pueden vender las vacas descartadas dentro de una buena categoría, luego de que se destetan los terneros en la primavera.

Los defensores de la parición de otoño dicen que se requiere menos mano de obra cuando se evita el frío y clima húmedo de la primavera. Investigaciones realizadas por la Universidad fundamentan las afirmaciones de los productores de que existen menos casos de distocia. Los pesos al nacer por lo general son más livianos y, a menos que haga mucho calor o clima húmedo, la sanidad general del ternero es mejor. Pruebas fehacientes demuestran que los terneros de otoño por lo general experimentan menos enfermedades, incluyendo la diarrea, por lo tanto la pérdida por muerte desde el nacimiento hasta el destete es menor. Por lo general, las vacas de parición de otoño tienen una tasa de preñez apenas mayor que las de parición en primavera.

Como desventaja, los productores que utilizan la Inseminación Artificial (IA) deberán preñar a las vacas con climas fríos, invernales. Como las vacas amamantarán a los terneros durante los meses de invierno, los programas de parición de otoño podrán requerir más alimentación. Algunas fuentes discrepan y dicen que la diferencia es mínima.

ÉPOCA DE PARICIÓN DUAL

Usted podrá crear un esquema de parición, ya sea en primavera u otoño. Algunos productores eligen los dos, como Meeks de Nebraska. Alrededor del 60 % de sus vacas Hereford registradas paren en la primavera (del 5 de marzo hasta el 5 de mayo), mientras que el resto de los terneros nace a fin del verano y otoño (5 de agosto al 5 de octubre). Meeks reconoce que su difunto padre fue el que escogió este sistema dual de parición.

"Nuestro rodeo ha estado dividido desde que tengo memoria, y aún hoy sigue teniendo las mismas ventajas", dice Meeks. "Por un lado, los toros de rodeo que utilizamos para servicio natural se pueden usar dos veces al año para servir el doble de vacas. Entonces ya que tienen doble trabajo, podemos Justificar un pago extra por genética que realmente nos interesa".

Otra ventaja que destaca Meeks es que se disminuye la intensidad de mano de obra asociada con la parición. Con dos épocas, tal vez hay varios días en donde hay más de dos pariciones, pero no es tan intensivo como sería si todas las vacas parieran durante una sola temporada de 60 días. A largo plazo, todos están más contentos.

Ocuparse del rodeo de otoño es definitivamente más fácil, dice Meeks. En Nebraska, es raro que pase marzo sin que haya clima frío y feo. Con esto llegan nuevos problemas, lo que no ocurre durante el otoño. "Tenemos que observar mucho más de cerca al rodeo de primavera. Tenemos que asistir algunos partos, algunos terneros se enferman y perdemos otros. Pero las vacas de otoño paren en pasturas abiertas. Rara vez tenemos que asistir a alguna, incluyendo a las vaquillonas. Vemos muy pocos problemas sanitarios tales como diarrea o infecciones de ombligo".

Los costos de alimentación son un poco mayor para el rodeo de otoño.

Meeks trata de aprovechar al máximo la zona donde principalmente hay forraje de clima cálido, y reserva algunas pasturas para invierno. Aún así las vacas requieren suplementación de alimento. Se le da alimento al rodeo de otoño por un período aproximado de 4 meses (desde fines del otoño hasta después que se desteten los terneros), comparados con los tres meses y medio de las vacas de parición de primavera. A éste rodeo se le da alimento un mes antes de la parición hasta fines de mayo, cuando se las pasa a la pastura de verano. "Pueden ir a la pastura dos semanas antes, si no las retenemos para IA", explica Meeks, en cuyo caso requerirían aún menos alimento que el rodeo de otoño".

Un tema muy importante es cómo la parición dos veces al año ayuda a la comercialización. El principal producto que ofrece este establecimiento son toros, pero la demanda de toros de un año es escasa. En consecuencia, los toros nacidos en primavera se ofrecen a venta cuando tienen dos años, mientras que los toros de otoño se venden a los 18 meses de edad.

"Uno tiene que ofrecer lo que el cliente quiere. La mayor demanda es por los toros más grandes, pero tenemos compradores que pueden usar algunos toros de otoño", dice Meeks, "con las dos épocas de parición, podemos satisfacer a ambos".

DIVERSIFICACIÓN DE MERCADO

Igual que a Meeks, el recurso más abundante de Matt Reynolds es el pasto. Sin embargo, Reynolds tiene su establecimiento en un medio ambiente distinto y produce para diferentes mercados. La capacidad de servir el doble de vacas con los mismos toros es una ventaja, pero la diversificación del mercado es la principal razón por la cual Reynolds mantiene las dos épocas de parición.

"En una época, cuando aún no había dividido el rodeo, pensaba que nunca iba a tener una parición de otoño", explica Reynolds. "Pero cada año que pasa estoy más entusiasmado. Hay mucho menos trabajo en cuestión".

Reynolds controla de cerca las vacas de parición de primavera. El clima se puede volver fresco y húmedo, que requerirá control de cerca para combatir la diarrea que por lo general surge como consecuencia. Por el contrario, las vacas de otoño paren en suelos limpios, mientras pastorean pasto verde.

Requieren menos mano de obra, y con igual o un poco menos de alimento de invierno que el rodeo de primavera se mantienen en mejor condición.

El pasto dominante es el lastón, una especie rústica que produce un gran volumen de forraje. Sin embargo, este tipo de pasto contiene un hongo endófito que produce una toxina que disminuye la performance pastoril del animal. La toxicidad es mayor durante los meses de verano. Reynolds intersiembra leguminosas en sus pasturas para diluir la toxicidad del lastón. Combinado con el calor y humedad, el lastón amenaza a la producción de leche y oportunamente la recría de las vacas que paren en primavera. Incluso una vez que se destetaron los terneros es necesario darles alimento para volver a ponerlas en forma para que se preñen nuevamente.

Por el contrario, las vacas de otoño amamantan y se sirven durante los meses de invierno, cuando la toxicidad del lastón almacenado es menor.

Cuando se desteten sus terneros en Abril, las vacas de otoño se recuperan sin suplementación.

Desde el punto de vista de la producción, Reynolds está a favor de la parición de otoño. Sin embargo, el mantenimiento del rodeo de primavera le permite servir al mercado de las vaquillonas. Las vaquillonas de

reemplazo de calidad, ya sean preñadas o vacías, se comercializan de ambos rodeos, pero Reynolds selecciona la mayoría de sus propios reemplazos del rodeo nacido en otoño.

Reynolds y su esposa Barti, socia con sus padres para engordar novillos, no son parte del negocio de los toros. Junto con su propio rodeo registrado que se encuentra en Iowa, sus suegros tienen un feedlot y gran cantidad de granos. Alrededor de los cuarenta y cinco días posteriores al destete, mandamos a cada grupo de novillos a Iowa. Podemos vender a los animales gordos durante dos períodos distintos, pero los terneros nacidos en otoño por lo general tienen un mercado más lucrativo", dice Reynolds.

Existen muchos factores que pueden influir sobre la selección de la época o épocas de parición. Depende del medio ambiente, recursos y objetivos de comercialización. Algunos productores podrán rechazar la primavera y el otoño. Hay situaciones en donde la mejor opción de parición es en Diciembre y Enero, pero eso es tema para otra historia.

[Volver a: Cría](#)